

EDUCACIÓN EMOCIONAL CON Y SIN TDAH

Gallego, M.
Madrid: EOS, 2014

José Miguel Toribio Guzmán

Neuropsicólogo Investigador. Fundación INTRAS

La educación emocional surge en los años 90 y ha ido adquiriendo sucesivamente la relevancia que merece. La educación emocional, como constructo diferenciado adquiere sentido por el importante papel que adquieren las emociones en el desarrollo positivo y el bienestar integral de las personas y su repercusión en el conjunto de la sociedad. Dentro del progresivo interés que ha despertado este tema, se han ido generando abundantes publicaciones, la mayoría de los trabajos publicados están destinados a promover la puesta en marcha de intervenciones que favorezcan la educación emocional en entornos académicos, sin embargo, aunque es bien sabida la necesidad de una coeducación que implique tanto a la familia como a la escuela, y la necesidad de instrucciones en este sentido para ambos colectivos, existen pocas publicaciones que promuevan la educación emocional en el entorno familiar, encontrándose aún menos aquellas que prestan una atención dirigida a la diversidad.

En este contexto la editorial EOS, ha publicado recientemente el libro "Educación emocional con y sin TDAH" de Mar Gallego Matellán. El título declara el contenido del libro; que la educación emocional es necesaria

con y sin TDAH y que nos ofrece pautas de educación emocional aplicables igualmente a las personas que no tienen TDAH. Si bien el libro tiene como fondo el TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad), un trastorno del neurodesarrollo de alta prevalencia en la población infantojuvenil y que ha recibido especial atención por la comunidad científica internacional dando lugar a numerosas publicaciones, este trabajo aborda de un modo prioritario la educación emocional con abundantes propuestas para su práctica, dando de este modo respuesta a los problemas de regulación emocional que se manifiestan en la población con TDAH y en otros colectivos que presentan síntomas próximos.

El libro comienza adentrando al lector en la noción de educación emocional y la importancia de la adquisición de habilidades emocionales para el desarrollo de una conducta adaptada con la que desenvolverse de forma satisfactoria en las situaciones de interacción social. También nos habla de una "relación bidireccional" que revela la influencia del entorno en las manifestaciones disfuncionales del TDAH y por tanto en la capacidad del contexto para amortiguarlas. Continúa exponiendo las características de los niños desde una perspectiva del desarrollo que abarca desde la infancia a la adolescencia, encuadrándola en los distintos itinerarios escolares, teniendo en cuenta no solo las características salientes que acompañan al TDAH en cada etapa del ciclo vital, sino también las peculiaridades que acompañan a todos los niños en general, al margen de su condición, pretendiendo con ello "que los padres no vean como patológicos todos los comportamientos del niño por el hecho de que tenga TDAH". Mar Gallego expone las necesi-

Revisión de libro

dades del niño, en las que además de las necesidades básicas que acompañan a cualquier ser humano reivindica el respeto que merecen los menores, un respeto que muchas veces no se considera adecuadamente por los adultos, hace una especial referencia también al derecho a jugar que tienen los niños, de escasa presencia en sus apretadas agendas, reclamando este derecho al juego no como un divertimento sino como una herramienta esencial de socialización en la niñez destacando su inestimable aportación al desarrollo óptimo del individuo. Menciona la necesidad de intervenciones psicológicas y psicopedagógicas como un componente necesario en el tratamiento del TDAH, para el que, con frecuencia, solo se aplica el tratamiento farmacológico.

La importancia de la vida académica en todos los niños y adolescentes es tratada en un capítulo diferenciado, Mar Gallego dedica este capítulo completo a *la escuela* y apela a la necesaria colaboración entre el "tutor escolar y el tutor familiar" aportando instrucciones precisas para potenciar relaciones positivas entre escuela y familia. También en este capítulo aborda de un modo preciso el acoso escolar, de bien sabida ocurrencia en el alumnado con necesidades de apoyo educativo. Dentro de la convivencia familiar acomete la importancia de la interacción entre hermanos, poniendo de manifiesto las dificultades y fricciones de las relaciones fraternas, que, aunque frecuentes, reciben poca atención en la literatura. El libro de Mar Gallego no se centra exclusivamente en buscar respuestas a las necesidades de los niños y adolescentes, toma muy en cuenta las nece-

sidades de los padres con un capítulo dedicado a ello en el que fomenta la necesaria práctica de autoeducación emocional en los adultos. De esta manera hace una llamada a la necesaria implicación de los adultos como agentes activos eficientes en las habituales intervenciones con los niños y no solo como meros administradores de recursos.

El capítulo más extenso es el dedicado al abordaje de situaciones, en este capítulo se concretan estrategias de intervención con soporte empírico, en la que los educadores pueden apoyarse para guiar su actuación. Rebate la frecuente aceptación de disciplinas punitivas, argumentando que otro estilo de educación es posible si los encargados de administrar la están preparados para ofrecer otras opciones educativas aparte del castigo como habitual recurso, advirtiendo que el castigo inevitablemente conlleva daños colaterales que actúan en detrimento de una deseable relación positiva. El libro, impregnado claramente del paradigma de la psicología positiva, ofrece recursos tanto a los padres como a los profesionales, orientadores y psicólogos, que tienen que asesorarlos.

El prólogo de Rafael Bisquerra avala este trabajo que la autora acompaña de abundante bibliografía que da rigor a sus aportaciones. Entre los enunciados cargados de reflexión que aparecen en este libro me quedo con uno en el que Mar Gallego realiza una llamada de atención a los adultos que desempeñamos el papel de educadores o terapeutas: "Los sentimientos de los niños y su expresión emocional deben ser entendidos antes que entrenados".